

La Unidad de Oncología tiene editado un manual para cuidadores y pacientes

Seis zamoranos se incorporan cada mes a la lista de afectados por cáncer cérvico facial

Casi la mitad de los casos corresponde a tumores de laringe, en los que suele intervenir decisivamente el consumo de tabaco y de alcohol

Carlos Gil

Casi seis zamoranos se incorporan cada mes a la larga lista de afectados por cáncer de cabeza y cuello, según las estadísticas que figuran en el manual para cuidadores editado en 2001 por la Unidad de Oncología cérvico-facial. En el trabajo, coordinado por José Luis Pardal médico del servicio de otorrinolaringología, intervinieron la Unidad de Oncología Médica, la Unidad de Endocrinología y el Servicio de Atención al Usuario. La estadística recopilada entre los años 1992 y 2000 señala la existencia de 644 casos de cáncer de cabeza y cuello en este periodo, lo que supone la existencia de casi 72 nuevos casos al año. La principal incidencia corresponde al cáncer de laringe, con 187 casos, el 45,95 por ciento del total, a los que siguen los que afectan a la cavidad oral (51 casos, el 12,53 por ciento) y el de tiroides (41 casos). 39 de los tumores registrados son de glándulas salivares, en tanto que los distintos tipos de cáncer de nariz y laringe agrupan a entre un siete y un ocho por ciento de los pacientes: nasosinusal (14 casos), nasofaringe (31), orofaringe (29) e hipofaringe (22). Los cánceres tipo linfomas, cutáneos, paratiroides, ganglios, etcétera, figuran en un solo dato agregado de los 196 pacientes implicados. La mortalidad se sitúa en el 21 por ciento de los pacientes: de 644 enfermos, 136 fallecieron y 508, el 79 por ciento, viven. La mortalidad se ha ido reduciendo en los últimos años: en 1992, fallecieron 25 personas y 58 sobrevivieron, mientras que en el año 2000 fallecieron solamente siete de los 72 afectados.

Los tratamientos contra este tipo de tumores se basan sobre todo en la cirugía y la radioterapia, aunque en muchos casos se necesitan tratamientos combinados. En el mencionado periodo de nueve años se llevaron a cabo 727 tratamientos: 330 de cirugía, 305 de radioterapia y 305 de quimioterapia.

Entre los factores de riesgo el tabaco ocupa los primeros lugares en la mayoría de los cánceres de cabeza y cuello, si bien no siempre interviene, ya que por ejemplo en el de nasofaringe la culpa la tiene un virus. El tabaco, considerado el agente causal del cáncer de pulmón, está identificado como causa mayor en el cáncer de cavidad oral, faringe, laringe, esófago y vejiga. Moderar el consumo de alcohol es asimismo una buena práctica para evitar riesgos.

Deficiencias en la deglución, respiración y pronunciación del lenguaje:

«Debido a que los tumores cérvico faciales afectan a órganos y estructuras implicadas en la deglución, respiración o la emisión del lenguaje articulado el impacto de la enfermedad o la consecuencia que los tratamientos van a tener sobre el enfermo inciden en estas funciones», menciona el manual.

«Por otra parte, las consecuencias estéticas, las mutilaciones (...) conducen a la infravaloración del enfermo y a su aislamiento. Un paciente que no puede comer sentado en la mesa normalmente porque no puede masticar, no puede deglutir la comida o no puede contener la saliva, evita participar en reuniones sociales. Una persona que no puede mantener una comunicación verbal fluida porque no puede articular bien el lenguaje (falta de parte de la mandíbula o de la lengua) o porque le fue extirpada la laringe (total o parcialmente) también evitará situaciones que le obliguen a mantener una comunicación verbal fluida». Estos párrafos ponen bien a las claras la importancia social de la enfermedad y el apoyo que necesitan los pacientes, no solamente desde el punto de vista médico o de cuidados de enfermería, sino también social.

